

Con aires de grandeza

Cindy María Latorre de Mota

Cuando volví a intentar y olvidar el pasado, cuando decidí aférrame a su vida sin pensar nuevamente en que todo podría terminar.

A merced del tiempo

Dedicado a K.

Me animo a escribirte, porque esta vez me comí mi orgullo y te suplico en esta carta que me perdones, fui muy egoísta, no te preguntes donde esto ni cómo llegó esta carta hasta ti. Solo entiendo Camelia que quiero pedirte que me perdones y no me ames más, que no me busques en el pasado, no lo hagas puesto que es esta mi decisión, ahora a merced del tiempo existo y vuelvo a nacer, me he dado cuenta de que es imposible salir, de donde estoy, pero mírame entonces como tu sombra, como las hojas secas que guarda en tus libros, mírame en la obscuridad de tus aposentos, no me olvides Camelia, no me busques tan poco, no lo hagas... no quiero que te quedes en el tiempo sin espacio.

Perdóname he sido muy egoísta y mi último deseo fue por amor a ti, no sueltes el reloj Camelia, no lo hagas, puesto que allí está mi alma y está sola.

Anoche quise soñarte

Quise soñarte, permitirte entrar en mis sueños cuando descanso, cuando siento frío, cuando me despojo del sufrimiento.

Anoche pude haber llorado y tú nunca lo sabrías, jamás, pude haberte deseado, excitado en tu nombre, con tu mirada; aquella que solo puedo ver con los ojos cerrados, pude haberme deshecho en tu pecho.

¿Sabes lo cómodo que es?... me pregunto, estoy cansada de eso, de preguntarme cosas de ti y no ser valiente y planteármelas, pero está mi promesa, yo no voy a molestarte, no voy a joderte si ya has tomado una decisión...

"Lo amaré por siempre, aunque me haya roto el corazón"

Pero por favor nunca vuelvas a mi vida con ciertos presentes que me destruyen, porque solo basta con tu mirada que es una bala al corazón.

En el pecho.

Centro

Aquí.

